

PERON HA MUERTO



LA MUERTE DEL LIDER DE LA BURGUESIA, HACE MAS AGUDA LA CRISIS EN EL CAMPO ENEMIGO

¿Y AHORA QUE?

EDITORIAL
PAGINA 2

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



AÑO VII No. 124

miércoles 3 de julio de 1974

\$ 2.00

EL PAGO DEL DOBLE AGUINALDO

PAGINA 6

PERON HA MUERTO ¿Y AHORA QUE?

DOMINGO MENNA

Al cierre de la presente edición se conoció la noticia de la muerte del presidente de la República, General Perón. Ante este hecho, la pregunta que surge es: ¿Y ahora, qué pasará? ¿Cambiará la situación? ¿Cambiarán las perspectivas?

Nosotros pensamos que en el grado actual del desarrollo de la lucha de clases, con un potente movimiento de masas en auge que va dejando rápidamente de lado la influencia de la ideología burguesa en que el proyecto peronista ha fracasado, en que la burguesía y el Partido Militar tienen trazados sus planes estratégicos, la situación general básicamente no cambia. No cambia porque los bloques de clase están delimitados y en ese sentido no habrá modificaciones sustanciales.

Como nos enseña el marxismo "la historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de la lucha de clases". Esto significa que sobre la base de determinado desarrollo histórico, económico y social, de determinadas relaciones de producción, son las masas con sus luchas constantes y su organización las que modifican y determinan el curso de la historia.

Dentro de este marco, los individuos, en nombre de la clase que representan, juegan un papel cuya importancia está en relación directa con la situación política general en la que les toca actuar. Cuanto más agudo sea el enfrentamiento de clases antagónicas, cuanto más profunda la crisis de una de ellas, mayor relevancia adquirirá el papel del individuo en la historia.

Las masas contra los capitalistas, la burocracia sindical y la política gubernamental ha llegado a influir sobre el conjunto de la burguesía y ha introducido en su mismo seno LA CRISIS.

Esta crisis se manifiesta en estos momentos fundamentalmente en la ausencia de una política gubernamental coherente y en visibles fisuras en el empresariado y en la burocracia sindical. Y, como ya señalamos en artículos anteriores, fue justamente en respuesta a esta crítica situación que el gobierno peronista convocó al acto del 12 de junio pasado con el propósito de obtener un nuevo plazo para sus ensayos contrarrevolucionarios. Esta concentración, repetimos una vez más, estuvo dirigida a las FF.AA. y a los norteamericanos, debido a que el gobierno se encamina hoy a buscar el apoyo del imperialismo yanqui como tabla de salvación que haga posible insistir en el actual intento de salvación capitalista.

La evolución de la lucha de clases argentina se aproxima aceleradamente a un punto de viraje, AL COMIENZO de una situación revolucionaria, que creemos que se manifestará en lo inmediato en un notable auge revolucionaria de la lucha obrera y popular, y se encaminará a grandes choques armados, a la ruptura de todo equilibrio social, a la generalización de la lucha revolucionaria en forma de guerra civil abierta.

LA MUERTE DE PERON Y LAS PERSPECTIVAS

En esta situación general, Perón jugaba un papel importante en la defensa de los intereses de la burguesía.

En el seno del pueblo, en su mayoría, ya se ha perdido la esperanza en la posibilidad de que el gobierno peronista pudiera tomar

un rumbo que le favorezca. Es decir, ya se han frustrado totalmente las ilusiones de que Perón solucionaría los profundos problemas económicos y sociales de la clase obrera y el pueblo. Lamentablemente en el seno del campo progresista y popular, concretamente el populismo y el reformismo, siguen agitando el fantasma del golpe de la CIA, la derecha y los militares para encubrir su injustificable conciliación con la burguesía, expresada en el apoyo que brindan al gobierno contrarrevolucionario del peronismo.

Así, con esa política, se dejan de lado los principios básicos del marxismo-leninismo; pretenden mejorar la fachada del gobierno peronista, comparándolo con la Unidad Popular de Chile y llaman a apoyarlo y defenderlo en los enfrentamientos inter-burgueses, haciendo de ello el eje central de su política, contribuyendo así con su prédica a la engañosa propaganda de la burguesía.

Lenin, en una situación mucho más confusa, refiriéndose al gobierno de Kerensky, en 1917, dijo: "A mi juicio, incurren en una falta de principios quienes se deslizan a las posiciones del defensismo o hasta un bloque con los eseristas, hasta el apoyo al gobierno provisional. Su actitud es absolutamente equivocada, es una falta de principios". "No debemos apoyar al gobierno de Kerensky ni siquiera ahora. Es una falta de principios. Preguntarán: ¿No vamos a luchar contra Kornilov? ¡Por cierto que sí! Pero no es lo mismo; hay aquí una línea divisoria y la traspasan algunos bolcheviques que caen en la 'conciliación' y se dejan arrastrar por el curso de los acontecimientos".

En el campo enemigo, como dijimos, se vive una crisis. Perón justamente lo que intentaba hacer -y hasta cierto punto lo lograba-, era atemperar, suavizar, en definitiva prolongar esa crisis.

Ahora, con la muerte de Perón, esta crisis en la superestructura, las fisuras en el empresariado, en la burocracia sindical, SE ACELERARAN Y PROFUNDIZARAN.

En este sentido, las perspectivas generales estratégicas que viene señalando nuestro Partido, no cambiarán en lo esencial. Pero sí debemos estudiar con reflexión LOS PLAZOS, es decir la aplicación en el tiempo de los planes del campo obrero y popular por un lado, y de los monopolios y de la burguesía aliada del otro. Aquí sí habrá cambios. Pasado el primer momento, en que solo se habla públicamente de "concenso nacional", "unidad nacional", "seguir con la obra de Perón", etc. brotarán con gran virulencia todas las rencillas, disputas y contradicciones en la burguesía y en los monopolios en torno al poder político y económico, en otras palabras cómo reprimir mejor y quién se quedará con la mayor tajada en el reparto de la torta. Y todos se verán obligados a acelerar sus planes.

Desde el punto de vista superestructural, estamos claros que marchamos, a corto o mediano plazo, hacia UN NUEVO GOBIERNO DE CARACTER CONTRARREVOLUCIONARIO. Que podrá adoptar distintas formas, pero que será necesariamente CIVICO-MILITAR. Una de las variantes podría ser, por ejemplo, un cambio ministerial donde el peronismo -ahora sin Perón- actúe de mascarón de proa del dispositivo político-militar de la burguesía y de los monopolios. La clase dominante no tendrá más remedio que apoyarse en el Partido Militar, única fracción burguesa con cohesión y fuerza como para reemplazar a Perón en el papel de salvaguardar al sacrosanto capital.

Por eso, los preparativos de los militares son intensos; la burguesía clama por el aplastamiento de la guerrilla y las luchas obreras. En una palabra, los explotadores son concientes del avance revolucionario y trabajan activamente en la preparación de la represión.

Cuando los militares declaren a los cuatro vientos que respetarán la institucionalidad y ju-

LA CRISIS BURGUESA

La situación coyuntural -en la cual se enmarca la muerte del general Perón- la podemos sintetizar en que la movilización de las ma-

NOTA II

VENEZUELA:

El comienzo de la guerrilla

La situación revolucionaria que vivió Venezuela en 1958, luego del derrocamiento del dictador Pérez Jiménez -enmarcada en un alza impetuosa de las luchas populares, en las vacilaciones del ejército represor y en la profunda crisis en que se debatía la clase dominante- pudo ser controlada, no obstante, por los sectores más lúcidos de la burguesía. La convocatoria a elecciones, y el triunfo de Rómulo Betancourt (Acción Democrática), puso en evidencia la falta de una auténtica dirección revolucionaria, por un lado, y el peso de la ideología pequeño-burguesa por el otro.

Betancourt, en cumplimiento de pactos precamerales hechos con COPEI, integró su gabinete con hombres provenientes de ambos partidos y de URD, liderado por Jovito Villalba. El primer y principal problema que debió afrontar el nuevo gobierno fue la resistencia activa de vastos sectores de la población, principalmente en Caracas. Una ola de terrorismo se desató en la capital; el propio Betancourt salvó providencialmente la vida, cuando una poderosa bomba destruyó el automóvil al que se disponía a ascender.

Para la burguesía en el poder, la violencia respondía a la acción de grupos militares y para-militares ligados al perezjimenismo. En esa caracterización coincidieron también sectores de la izquierda. Pero a la luz de los hechos ocurridos posteriormente se puede afirmar que en la base del problema estaba latente el descontento popular por la interrupción de un proceso que el 23 de enero, día en que Pérez Jiménez huyó del país, alcanzó su pico más alto. La burguesía, encaramándose sobre la debilidad de la vanguardia y los titubeos de las direcciones populares, consiguió preservar la continuidad del régimen, restaurar el "orden" del sistema capitalista.

El partido de gobierno, a partir de la percepción de una mayor

renta petrolera, dió fuerte impulso al proceso de industrialización facilitando la penetración de capitales imperialistas que de un control hegemónico sobre los rubros básicos de la economía pasaron a ejercer influencia en prácticamente todos los aspectos de la vida nacional. En el plano político, la alianza interburguesa no pudo ser mantenida. Las posiciones abiertamente proimperialistas de Betancourt, así como el crecimiento forzado de la industria, con eje en la sobreexplotación del trabajo asalariado, dieron nuevo impulso a las luchas proletarias. En abril de 1960, un ala progresista de AD resolvió separarse del partido y pasar a una actitud abiertamente crítica frente al entreguismo del gobierno. La escisión estuvo encabezada por Sáenz Mérida, Domingo Alberto Rangel y Américo Martín, los que más tarde dieron vida al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En agosto del mismo año, el ministro de Relaciones Exteriores, Ignacio Luis Arcara, surgido de las filas de URD, asumió en la conferencia de la OEA, realizada en San José de Costa Rica, la defensa de la Revolución Cubana; a su regreso a Venezuela, Betancourt destituyó al funcionario. URD primero y COPEI después se retiraron a raíz de esa actitud del gobierno.

COMIENZA LA GUERRILLA

En noviembre de 1960, el gremio telefónico inició un movimiento de fuerza por reivindicaciones económicas. El gobierno respondió a las demandas obreras con una brutal represión. Otros sectores proletarios se incorporaron a las luchas, generalizándose violentos enfrentamientos callejeros con fuerzas policiales y tropas del ejército. El Partido Comunista

Venezolano (PCV) y el MIR, junto con grupos de izquierda, lideraron el movimiento. Betancourt implantó una especie de estado de sitio, declarando ilegales los paros y las manifestaciones de protesta. Teodoro Petkoff, diputado por el PCV, fue detenido al término de una sesión parlamentaria, en la que la oposición había formulado graves acusaciones al gobierno; Douglas Bravo, dirigente urbano del mismo Partido, corrió idéntica suerte. Al poco tiempo, ambos consiguieron fugarse de la cárcel.

A mediados de 1961, la prensa burguesa comenzó a ocuparse con alarma y preocupación de la existencia de grupos armados en Lara, en El Charal y en Oriente, a solo 50 km de Caracas. En enero de 1962, las guerrillas integradas por elementos del PCV y del MIR iniciaron sus operaciones, profundamente influenciadas por las concepciones castristas y el éxito de la Revolución Cubana.

En Lara, para entonces el más poderoso frente guerrillero, se encontraba Argimido Gabaldón, uno de los revolucionarios más lúcidos y consecuentes. Hijo de un general "adeco",* gozaba en la zona de un gran prestigio entre sectores del campesinado pobre y del proletariado rural por su directa participación en movimientos reivindicativos. El 13 de diciembre de 1964, fue herido accidentalmente por un compañero, muriendo a las pocas horas. La causa de la revolución perdió con él a uno de sus mejores hijos.

En otro frente, ubicado en el Oriente, se establecieron grupos armados orientados por el MIR. En las ciudades surgieron las Unidades Tácticas de Combate (UTC), integradas por militantes del PCV. Uno de sus principales dirigentes, Pompeyo Márquez, se convirtió en uno de los hombres más perseguidos por la represión.

* Nombre que se le da a los partidarios de Acción Democrática.

En julio del mismo año, Fabrizio Ojeda, diputado por URD, abandonó su banca para incorporarse a la guerrilla. La lectura de una carta dejada por el parlamentario, en la que fundamentaba su decisión, parcialmente reproducida por la prensa, impactó vivamente a toda la población; Ojeda tenía gran ascendiente entre las masas desde que había sido uno de los líderes del movimiento popular que dió por tierra con la dictadura de Pérez Jiménez.

Jaqueado por la agitación obrera, abandonado por los partidos burgueses que habían concertado el pacto preelectoral, golpeado por la guerrilla, Betancourt y su gobierno proyanqui solo atinaron a reforzar los aparatos represivos. Durante ese periodo se creó la Dirección General de la Policía (DIGEPOL), un cuerpo "especial" preparado para la acción antimotines y antisubversiva, a cuyo frente fue designado Pedro Estrada, responsable de atroces crímenes contra el pueblo bajo el régimen de Pérez Jiménez.

ALZAMIENTOS MILITARES

En mayo y en junio de 1962, el gobierno debió de sortear un nuevo y serio escollo. En Carúpano primero, una base militar ubicada en la costa oriental frente a Trinidad-Tobago, y en Puerto Cabello después, se produjeron sendos levantamientos protagonizados por sectores de la oficialidad del ejército y la marina, con fuerte apoyo de la población civil. El PCV jugó en ambas ocasiones, pero más claramente en la última -conocida como 'El portonezo'- un rol protagónico.

Betancourt había eludido anteriormente en varias oportunidades planteos castrenses, a fuerza de demagogia y de hacer a los principales jefes militares concesiones

El Topo Blindado

personales que les permitieron un fulminante e ilícito enriquecimiento. Pero ante los intentos de Carúpano y de Puerto Cabello las fuerzas armadas actuaron en defensa del gobierno; la presencia de grupos civiles armados, incontestablemente orientados por el Partido Comunista, el estado de ánimo de las grandes masas populares de todo el país, reflejado en la intensidad de las luchas reivindicativas, abría perspectivas reales de que se iniciara un proceso de características revolucionarias cuyo control escapara de manos de los propios gestores de las rebeliones.

Carúpano fue rápidamente sofocado por las tropas leales a Betancourt, pero en Puerto Cabello los efectivos sublevados y la población que rodea a la base militar ofrecieron dura y por momentos heroica resistencia. Más de un millar de muertos y varias decenas de miles de heridos, en su mayoría civiles, atestiguan la violencia de los combates librados y la terrible represión que se abatió al cesar la lucha.

Dos de los oficiales más comprometidos en 'El portañazo', Medina Silva y Ponte Rodríguez, consiguieron burlar el cerco tendido por las fuerzas enemigas para sumarse con armas y un puñado de soldados a las guerrillas que operaban en Lara y El Charal.

El PCV y el MIR fueron declarados ilegales por el gobierno; se practicaron detenciones masivas en Caracas y en otros centros poblados del interior. La política del terror implantada por el gobierno tendría su más acabada expresión al organizarse el Cuerpo de Cazadores, mercenarios "rangers" -adiestrados y dirigidos por oficiales norteamericanos- que se establecieron en los denominados Teatros de Operaciones (TO). (El Combatiente No. 119), verdaderos campos de concentración donde se han perpetrado las más inhumanas torturas y consumado frías e innumerables ejecuciones.

En diciembre de 1962, el IV congreso nacional del PC adop-

tó oficialmente la línea de la lucha armada. Dos meses más tarde, se formaron las FF.AA. de Liberación Nacional (FALN), compuestas por combatientes provenientes del PC, del MIR y de una fracción de URD. La organización adhirió al Frente de Liberación Nacional (FLN), creado por el PC en alianza con grupos de izquierda. Al frente de las FALN aparecía Ponte Rodríguez, uno de los militares que se pasaron a la guerrilla después de 'El portañazo'.

ACCIONAR GUERRILLERO

Todo el año 1963 marcó un acelerado desarrollo de los aparatos militares de las organizaciones populares. Numerosas acciones rurales y urbanas despertaron el entusiasmo de importantes sectores de masas. En Caracas el gobierno organizó una exposición de cuadros titulada "Cien años de pintura francesa"; la guerrilla, en un golpe propagandístico, se apoderó de la totalidad de las obras a ser expuestas, algunas de ellas de gran valor, restituyéndolas 48 horas más tarde, después de lograr la reproducción de un manifiesto en los principales medios de prensa del régimen. Las FALN secuestraron con diferencia de pocas semanas al futbolista argentino Alfredo Di Stéfano y a dos agregados militares yanquis en la embajada de ese país en Venezuela, los mayores Chenuault y Smolen. Este último fue liberado, luego de prolongado cautiverio, vistiendo solo ropas interiores y en pleno centro de la capital.

En el aeropuerto de Maiquetía, otro comando de la organización, dirigido por la guerrillera Olivia Olivo Gómez -conocida como Comandante Olga-, se apoderó de un avión comercial, con el que se sobrevoló Caracas arrojando volantes. La máquina aterrizó en Trinidad, cuyo gobierno optó por negar asilo a los combatientes y

entregarlos en cambio a la policía venezolana. Los guerrilleros fueron salvajemente torturados; "Olga", luego de ser alojada en la cárcel de mujeres de Los Teques, próxima a la capital, consiguió a principios de 1964 que se la trasladara a un hospital, de donde fue rescatada por sus compañeros. Noticias de prensa aparecidas recientemente, dan cuenta que el 31 del pasado mes de mayo la valerosa guerrillera fue nuevamente detenida en Caracas, después de más de 10 años de mantenerse en la clandestinidad.

Otras acciones audaces contribuyeron a que la existencia de las FALN y su programa se difundieran a nivel mundial. En ese marco se inscribió la captura en alta mar del buque "Anzuátegui", conducido a Brasil, donde los integrantes del comando que ejecutó la operación recibieron asilo del gobierno de Goulart, retornando posteriormente a su patria para reincorporarse a la lucha.

Mientras en las ciudades la guerrilla urbana obtenía importantes victorias sobre las fuerzas represivas en decenas de enfrentamientos, en el campo los frentes rurales daban golpes efectivos y certeros, como la toma de varias localidades y villerios y el aniquilamiento de patrullas del ejército burgués. En el Charal y Humocaro se desarrollaron dos combates que por su resultado netamente favorable a la causa popular tonificarían aún más la moral de la guerrilla y acrecentarían el prestigio de las organizaciones armadas en el seno del pueblo. El Cuerpo de Cazadores, en el primer choque frontal con la guerrilla, sufrió un duro revés, experimentando severas pérdidas humanas y de material.

A partir de esa lección, los asesores militares yanquis pusieron en marcha una contraofensiva de otro tipo, dirigida fundamentalmente a aislar a los núcleos armados de sus bases naturales de apoyo: el campesinado pobre. En gigantescos operativos, Cazadores y efectivos de las tres armas montaron un cor-

don de hierro en torno a las regiones donde se movían las guerrillas. Aldeas enteras fueron violentamente trasladadas de una zona a otra, ensayando tácticas posteriormente desarrolladas en Vietnam; centenares de campesinos -inclusive mujeres y niños- cayeron acribillados a balazos, por la sola sospecha de simpatizar con las organizaciones armadas; los más salvajes atropellos y los más bestiales castigos desnudaron en toda su monstruosidad el método elegido para implantar el terror.

Los errores cometidos por las organizaciones que habían empuñado las armas, fundamentalmente la persistencia en concepciones reformistas, que nunca fueron abandonadas del todo por algunos, y el manifiesto foquismo de otros permitió que esta política de terror alcanzara ciertos éxitos importantes.

El enemigo contragolpeó allí donde detectó la mayor debilidad de los focos armados; el cordón umbilical que debía unir estrechamente a las masas con la guerrilla rural quedó, por lo menos, parcialmente cortado. El imperialismo y la burguesía, tintas las manos en sangre, dieron así un paso estratégico importante en el curso de la guerra que recién comenzaba a librarse.

En octubre de 1963, Betancourt no encontró un método más expeditivo para silenciar las denuncias que sobre la matanza de campesinos se vertían a diario en el parlamento que ordenar la detención de 23 diputados. Toda la dirección "legal" del PCV fue a parar a la cárcel, donde ya se encontraban decenas y decenas de activistas sindicales, estudiantiles y barriales, así como numerosos combatientes de las FALN, del MIR y de URD.

En las ciudades, pasados los primeros meses de desconcierto, DIGEPOL y los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas consiguieron capturar a varios integrantes de células urbanas de la guerrilla. Una labor silenciosa y paciente, facilitada por cierto liberalismo que impregnaba a las organizaciones en armas y fundamentalmente por la carencia de criterios firmes respecto a la selección de militantes, permitió al enemigo infiltrarse en el corazón mismo de la guerrilla; los contrastes comenzaron a mermar las fuerzas de las organizaciones populares. Varios de sus mejores cuadros murieron en enfrentamientos o en la tortura.

En ese contexto general, se convocó a elecciones, realizadas en diciembre. El triunfo de Alfonso Leoni, candidato del oficialismo, con el 32 por ciento de los sufragios emitidos, sería el reflejo de un momentáneo estancamiento en las luchas populares y repercutiría en la unidad de las organizaciones armadas.



DOUGLAS BRAVO



Los países dependientes del Continente Americano invierten anualmente 2.000 millones de dólares en el pago de tecnología suministrada por las naciones de mayor grado de desarrollo, a cuya cabeza figuran los EE.UU. Esa suma se duplicará en 1978, según se anunció en una conferencia que reunió la semana pasada en Brasilia a representantes de 25 países importadores de tecnología y al principal exportador.

Los expertos asistentes a la conferencia sentaron las bases "para buscar las formas más idóneas de asegurar que la transferencia de tecnología entre el mundo desarrollado y los países latinoamericanos se realicen sin restricciones para los países receptores", de acuerdo con una información recogida por "El Cronista Comercial" en su edición del 25 del pasado mes de junio. Para ese órgano de prensa burgués, los problemas giran en torno a cuestiones meramente técnicas o formales, como "la venta en paquete de conocimientos nuevos, en conjunto con otros pertenecientes al dominio público, por lo que sus precios resultan excesivos frente al valor de las innovaciones realmente incorporadas al proceso productivo", o como el hecho de que habitualmente "los proveedores de tecnología imponen normas tales como la de prohibir exportaciones de productos elaborados con los conocimientos transmitidos".

Toda esa argumentación, esgrimida en Brasilia frente a los representantes del imperialismo yanqui, intenta ser presentada dentro de un marco "progresista", fruto de las presiones que supuestamente ejercerían gobiernos "nacionalistas" (se cita a Argentina, México, Venezuela y Colombia, entre otros) sobre el amo del Norte.

Nada más falso, por cierto. Lo que los "expertos" de los países dependientes pretenden, como se desprende claramente de la información comentada, es disponer con mayor libertad de la tecnología adquirida, hacer uso de ella para concertar negocios más lucrativos, aún fuera de los límites territoriales de sus respectivos estados, vía los pactos regionales que aseguran a la burguesía y al propio imperialismo el control monopolístico de los mercados.

La dependencia tecnológica se ha transformado en la forma principal y hegemónica de la dominación imperialista. No se trata de una cuestión meramente técnica, por cuanto en su base está la

transferencia de un país a otro de la plusvalía arrancada con la explotación del trabajo asalariado.

Los representantes de los grandes monopolios, que son en definitiva los que conferenciaron en Brasilia, no se plantean, como es natural, romper con la dependencia, sino fortalecerla, acrecentarla bajo nuevas formas o renegociar sus términos.

Y es que históricamente la dominación imperialista se ha ejercido a través de la exportación de mercancías, de bienes de capital y de tecnología. Combinando las tres formas, y elevando la última a un plano hegemónico, el imperialismo, del brazo con la burguesía, mantiene sumidas en la explotación y el atraso a las grandes masas laboriosas del continente americano.

A partir de la división internacional del trabajo, las potencias imperialistas dejaron para sus colonias y neocolonias la producción de materias primas, reservándose para sí el proceso de transformación, de industrialización. Es decir, la etapa que aseguraba la más alta tasa de ganancias. Pero del propio

desarrollo capitalista surgió a principios de siglo -y más acentuadamente con la implantación de la política de sustitución de importaciones- la necesidad de exportar bienes de capital y con ellos conocimientos y métodos de producción genéricamente agrupados bajo la denominación de tecnología.

El intercambio de mercancías -materia prima por productos elaborados-, correspondiente al período de la "libre competencia", no fue abandonado, sino que paulatinamente pasó a ocupar un rol secundario; la dependencia se estableció entonces por la penetración de capitales, principalmente en la industria, y la correlativa exportación de tecnología.

Volviendo a la reunión de Brasilia, es necesario preguntarse quién, en los países semicoloniales de América, está en condiciones de comprar tecnología. La respuesta es simple y sencilla: los principales importadores de tecnología son las propias empresas imperialistas, asociadas o no con las burguesías nativas. O sea que el imperialismo se compra a sí mismo. ¿Qué es lo que compra? : patentes, marcas de

fábrica y técnicas de producción de "segunda mano", utilizadas ya en las grandes metrópolis y desechadas por obsoletas, luego de haber rendido fabulosas ganancias en su aplicación.

Por ese medio, el imperialismo se asegura, a la par que grandes utilidades adicionales que emigran del país donde se gestan bajo el rótulo de pago de regalías, un reforzamiento de su dominación sobre todo el proceso productivo. Sabido es que el capital extranjero obtiene en sus colonias o neocolonias, con la sobreexplotación de la mano de obra, tasas de ganancia superiores a las que logra en su país de origen; ello le permite emplear esa tecnología de "segunda mano", pero de todas maneras de avanzada para nuestras economías dependientes, sin que se resientan sus márgenes excepcionales de beneficio.

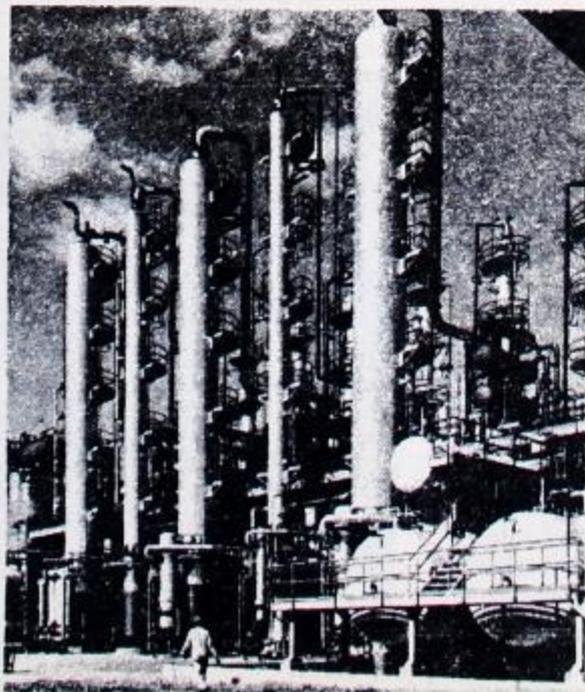
Por lo demás y en estrecha ligazón con la tecnología, se plantea la cuestión de la inversión de capital imperialista en los países sometidos. Entre 1950 y 1965, EE.UU. introdujo capitales en América Latina por un monto total cercano a los 4.000 millones de dólares; pero en igual período, sus filiales exportaron a las centrales yanquis más de 11.000 millones de dólares.

Una parte considerable de ese brutal saqueo aparece inscrita como "pago de tecnología", mientras que la reinversión de la plusvalía obtenida en Latinoamérica se engloba con la inversión real, que en definitiva no guarda relación de proporcionalidad con las utilidades remesadas al exterior.

No son pues los gerentes del imperialismo en América, o sus socios menores, los más indicados para discutir con EE.UU. el problema de la dependencia tecnológica. Solo la revolución socialista, con el control de todos los engranajes del proceso económico y la solidaridad activa de otros estados obreros y populares, romperá con las cadenas que nos atan al yugo de la explotación imperialista.

LA CUESTION DE LA TECNOLOGIA

LA DEPENDENCIA
TECNOLOGICA
SE HA
TRANSFORMADO
EN LA FORMA
PRINCIPAL Y
HEGEMONICA DE LA
DOMINACION
IMPERIALISTA



EL PAGO DEL DOBLE AGUINALDO

Luego de la maniobra iniciada por Perón el 12 de junio, tendiente a consolidar la política de su gobierno y fundamentalmente recomponer el maltrecho y ya inexistente Pacto Social, como forma de lograr un nuevo voto de confianza de parte de los monopolios, la cuestión que suscitó mayores expectativas, era la del pago del aguinaldo íntegro en el mes de julio.

Es claro a esta altura de las circunstancias que los sucesos que protagonizara Perón y su gobierno a partir del 12 de junio nada tienen del enfrentamiento a la oligarquía y los monopolios con que la propaganda oficial ha querido recubrirlos. Para darse cuenta de ello basta ver las medidas que el gobierno ha tomado hasta el presente. ¿Alguna de ellas ataca el poder real de los monopolios en nuestro país? ¿Se cuestiona en alguna de ellas la base material de ese poder?

Cualquier gobierno realmente popular, si estuviera frente a un ataque de los intereses monopólicos, hubiera tomado medidas económico-políticas, como la expropiación de las empresas imperialistas, que serían un verdadero ataque al poder real de esos intereses; y lo hubiera acompañado con una auténtica movilización del proletariado y el pueblo en apoyo a esas medidas concretas.

Nada de eso ha sucedido. Los monopolios no han sido afectados en lo más mínimo en sus intereses reales. Las incursiones de los inspectores de agio y especulación, y los procedimientos contra los acaparadores, son medidas que en el mejor de los casos y llevados hasta el fin y con honestidad, cosa que es de dudar, pueden a lo sumo dar solución transitoria a la falta en el mercado de algunos productos. Pero todos sabemos que no es ese precisamente el problema de fondo de nuestro país y que nadie puede decir que esa batalla contra los especuladores, sea la lucha contra los monopolios y el imperialismo que el país necesita para liberarse. Y eso nos demuestra precisamente cuan poco tiene de antimonopólica la política del gobierno, que quiere hacer creer al pueblo que multando a un acaparador se está combatiendo contra el imperialismo.

En realidad, el gobierno se prepara y ya lo está haciendo para poner en práctica todas las medidas que los monopolios exigen. Las quejas de los monopolios van enderezadas a la incapacidad demostrada por el gobierno para contener las luchas populares. Estas quejas se han multiplicado, fundamentalmente, a partir de los conflictos obreros que se sucedieron luego del último reajuste salarial, y que merced a su combatividad y energía lograron arrancar importantes concesiones económicas a las patronales.

En los hechos, estas conquistas significaron la virtual extinción de la mecánica del

Pacto Social. Este instrumento creado por el gobierno peronista, tendía precisamente a garantizar la inexistencia de conflictos obreros, estableciendo un procedimiento a seguir para la realización de ajustes salariales, con el que se intentaba regular los mismos la margen de las luchas sociales. De esta manera, los monopolios se aseguraban la estabilidad social, que resulta tan necesaria a los mismos para planificar sus negocios e inversiones, en un ambiente libre de conflictos y por lo tanto de circunstancias no contempladas en los cálculos previos.

La acción del gobierno peronista se orienta en el sentido de dar respuesta a estas quejas de los monopolios, a llevar de nuevo la tranquilidad a los grandes empresarios.

Eso puede advertirse con solo analizar cuales han sido las medidas reales que el gobierno ha puesto en práctica en los últimos días. Una de ellas, la de declarar ilegales todos los paros y conflictos obreros que se susciten por aumentos de salarios, no deja lugar a dudas sobre las verdaderas intenciones del gobierno peronista. Estas no son otras que la de apuntalar el Pacto Social, tratando de impedir que las luchas obreras pueden desbordar sus estipulaciones. De esa forma, al consolidar uno de los instrumentos de su política de "paz social" trata de dar satisfacciones a una de las principales inquietudes de los monopolios.

El otorgamiento del aguinaldo completo forma parte de esa política del gobierno. Es una concesión que se ve obligado a otorgar, ante las luchas obreras.

El nivel alcanzado por éstos, que dió por tierra con los planes de "pacificación", no da otra alternativa que ceder en alguna medida a sus exigencias, con el ánimo de conseguir un respiro.

Esa misma intensidad de las luchas obreras, explica la insistencia de la burocracia sindical en el otorgamiento del aguinaldo. La burocracia, cuyo desprestigio puede medirse por la cantidad de conflictos antiburocráticos y el creciente desarrollo de las tendencias clasistas y combativas en el movimiento obrero, necesita imperiosamente esa medida para recomponer en alguna medida su tambaleante imagen.

En esta forma combinando el intento de represión con las concesiones que se ve obligado a hacer, el gobierno hace un esfuerzo desesperado por dar nueva vigencia al Pacto Social.

LAS CONSECUENCIAS DE LA MEDIDA

Es necesario ver cual será el costo de esta nueva experiencia del gobierno peronista y cuáles son sus perspectivas.

En primer lugar, hay que aclarar que el otorgamiento del aguinaldo completo, solo ha sido tímidamente resistido por los empresarios, nada más que como medio para obtener del gobierno nuevos y mejores créditos, con el pretexto de que no pueden afrontar el pago sin este auxilio.

Estos créditos, que el gobierno necesariamente deberá otorgar, significará una muy fuerte expansión del mismo, que el estado deberá absorber por medio de la emisión monetaria.

Esto significará un aumento considerable del deficit fiscal. Este deficit, ya en los 5 primeros meses del año registra una apreciable diferencia en contra con los cálculos del pre-



Un desesperado intento para resucitar el Pacto Social.

supuesto; y al mismo habría que agregarle el monto del aguinaldo que el Estado deberá pagar a sus propios empleados. Esto ya es suficiente para que se hagan trizas todos los planes presupuestarios del gobierno, con la consiguiente influencia sobre las ya fuertes presiones inflacionarias.

Los efectos que sobre la producción podría tener el necesario aumento de demanda que significará la entrada en circulación de una masa de dinero del orden de los 8.000 millones de pesos (que es el monto total de lo que se pagará en concepto de aguinaldo en todo el país) se anula porque entra en el mercado de una sola vez y en forma imprevista, lo que no da tiempo a cambiar los ritmos de producción.

En cambio, generará un inmediato aumento de los precios, tanto por el hecho de que existirá una mayor demanda, como porque el gobierno ya ha dispuesto permitir a las empresas transferir a los precios sus mayores costos.

Es dable entonces prever una oleada de aumentos en todos los artículos, como ya lo anticipan algunas publicaciones burguesas (ver 'El Economista' del 28 de junio de 1974).

Y estos nuevos precios seguirán existiendo cuando del aguinaldo ya no quede nada en los bolsillos del pueblo.

En definitiva las medidas del gobierno solo favorecerán en última instancia la voracidad de los monopolios. En cuanto a la clase obrera y el pueblo, el aguinaldo completo le permitirá tan solo solventar algunas necesidades postergadas, fundamentalmente en la vestimenta, pero no dará ninguna solución al problema de la disminución del salario real.

Y como esta es precisamente la causa principal de las movilizaciones que por aumentos salariales se han realizado últimamente, cabe prever que el intento de contener las luchas obreras a través de las medidas dispuestas por el Ministerio de Trabajo, tampoco tendrá mayor éxito.

En la última semana, pese a las amenazas del ministro de la burocracia se han producido 16 conflictos obreros, de los cuales el 50 por ciento son precisamente por aumentos de salarios.

Dos de ellos, son de particular importancia. El de los gráficos, que ya han sido intimados por el Ministerio a cesar en las medidas de fuerza, pese a lo cual decidieron mantenerlos y el de SMATA (Córdoba) por la importancia que reviste este gremio, en el marco del movimiento obrero de Córdoba.

Y esa importancia, se acrecienta singularmente porque estos conflictos representan la persistencia de la lucha antigubernamental y por los aumentos salariales. Por eso es que debemos rodear con la más combativa solidaridad estos conflictos; extendiendo a todos los gremios la lucha por un nuevo aumento salarial, que sea igual al medio aguinaldo que se pagará en este mes de julio.

La clase obrera argentina, que ya ha dado tantas pruebas de su espíritu combativo y de la cada vez más clara conciencia de sus derechos, hará fracasar este nuevo intento burgués como lo ha hecho con los anteriores.

El gobierno peronista desconoce el derecho de huelga

En un nuevo intento por impedir a cualquier precio la extensión y generalización de los conflictos obreros por mejoras salariales y otras reivindicaciones económicas, la burocracia sindical, en cuyas manos está el Ministerio de Trabajo, acaba de privar de la personería gremial al Sindicato de Obreros Fideeros y Afines, luego de declarar ilegales los paros que afiliados a esa organización venían cumpliendo en apoyo a sus demandas.

En la práctica, el paso dado por el gobierno y sus principales aliados, conforma un atropello más y un desconocimiento de los derechos de la clase obrera a luchar por sus legítimas aspiraciones de alcanzar un mejor nivel de vida. La virtual desaparición del derecho de huelga -una conquista democrática de las masas proletarias, reconocida aún por regímenes dictatoriales- marca la culminación de un proceso represivo desatado a partir del fracaso notorio y evidente de la política del engaño y la demagogia.

Perón y los burócratas, fieles ejecutores de un programa que responde a los intereses del imperialismo y de la burguesía, han anunciado en reiteradas oportunidades -tantas como para que solo duden los que quieren hacerlo- su decisión de mantener la vigencia del Pacto Social hasta sus últimas consecuencias. La Ley de Asociaciones Profesionales y la sanción de toda una serie de medidas igualmente antiobreras, solo persiguieron el fortalecimiento de las direcciones sindicales desclasadas y traidoras ante los constantes embates del proletariado; el enfrentamiento, que ha ido adquiriendo características más agudas a medida que los verdaderos alcances y significados del programa político-económico del peronismo van siendo comprendidos por sectores amplios de la clase obrera y del pueblo, culminó en menos de un año con la defunción del Pacto Social, cuyo cadáver en vano se procura ahora resucitar.

La ilegalización automática de toda medida de fuerza y el retiro de la personería gremial a las organizaciones que las alienten, precedidas por intimaciones de corte policíaco -cuando no por la acción directa de grupos fascistas o parapoliciales- indican la debilidad del gobierno y de la burguesía toda, incapaces de dar respuestas a la creciente agitación obrera. La extinción del derecho de

huelga es una medida en extremo grave, un recurso que solo puede estar dictado por la impotencia y la falta de toda otra argumentación menos drástica y antipopular.

La réplica obrera al ataque frontal del gobierno, consumado a través del ministro Otero y sus cómplices, no pudo ser más categórica: un cese de actividades originalmente previsto por 72 horas paralizó a partir del miércoles 26 del pasado mes todas las plantas fideeras de Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Posteriormente, un nuevo plenario de delegados acordó levantar las medidas de fuerza, precipitándose la renuncia del secretario general del gremio, Miguel Gazzera. Las cambiantes alternativas del conflicto indican a las claras las vacilaciones de la dirección sindical, contrapuesta a la decisión y firmeza de las bases obreras, cuya combatividad quedó sobradamente demostrada en las movilizaciones efectuadas en solidaridad con los seis trabajadores de la planta Matarazzo S.A., arbitrariamente detenidos por la policía.

Independientemente del curso que tome el conflicto -se había citado a una nueva asamblea de delegados y activistas fideeros para adoptar una resolución final-, los esfuerzos y amenazas de los burócratas están destinados a estrellarse contra la cada vez más radicalizada actitud del proletariado. Mecánicos de Córdoba, gráficos de Buenos Aires, pescadores de Mar del Plata, municipales y judiciales de varias provincias se encuentran aplicando -o se disponen a hacerlo- medidas de fuerza en apoyo a sus exigencias laborales y de mayor retribución salarial. Otros gremios se aprestan a incorporarse a las luchas, alentados por los ejemplos de combatividad brindados por sectores de vanguardia del proletariado argentino y los síntomas de debilidad y desconcierto que acusa la burguesía, compelida a abandonar sus proyectos y replantear una táctica distinta a marchas forzadas.

El camino que está recorriendo la clase obrera y el pueblo no conoce atajos, ni admite vacilaciones; la más férrea unidad y la claridad de los objetivos propuestos son las herramientas necesarias para alcanzar la meta en esta hora decisiva en la lucha de clases que se viene librando en nuestra patria.

¿QUE PASO CON LA HUELGA DE LOS DOCENTES?

La unidad de la clase obrera con todos los sectores del pueblo es una necesidad en el proceso revolucionario que vive nuestra Patria. Numerosos ejemplos nos muestran lo fecundo de esta unidad y los progresos logrados cuando se ligan las luchas del proletariado a las del conjunto de los asalariados. Esta unidad en el combate popular impide el propósito de la burguesía de aislar a la clase obrera y reprimirla más fácilmente.

Durante el gobierno de la Dictadura se han realizado en el Tucumanazo, Mendozazo, Cordobazo, ricas experiencias en ese sentido, experiencias que hoy se continúan contra el pretendido "gobierno del pueblo". Junto a los obreros de Insud, Matarazzo, Propulsora, Acindar, Gráficos, surgen las movilizaciones de los bancarios, empleados públicos, cañeros, etc. que a pesar de no estar coordinados orgánicamente, a nivel nacional, todos tienen un claro y preciso eje: la lucha contra el Pacto Social, por aumento de los míseros salarios. Asimismo la lucha contra la Ley de Prescindibilidad, la de Asociaciones Profesionales, y la Reforma al Código Penal, todos encierran enfrentamientos contra el régimen y en definitiva contribuyen a arrancarle la máscara 'populista' a este gobierno reaccionario y proimperialista.

Los trabajadores de la Educación también han puesto su cuota en este proceso; los 300.000 docentes cumplieron durante fines de mayo y comienzos de junio, seis días de paros masivos, revelando la potencia de una medida de fuerza organizada nacionalmente y que se introdujo en el seno de cada familia, ya que comisiones de padres, uniones vecinales y centros estudiantiles han apoyado a los docentes.

El magnífico estado de ánimo de los educadores se pudo comprobar durante todas estas medidas que se han venido emprendiendo. Ni la represión a las manifestaciones callejeras en Misiones, ni el ataque a los locales sindicales en Jujuy, ni la aplicación de la ley de "conciliación obligatoria" en Córdoba los hizo retroceder un paso atrás. El llamado de Taiana a "no dar este triste espectáculo" ni los argumentos de que no se debía enfrentar al "gobierno popular" impidieron que se concretara exitosamente el paro del 14 y los del 25, 26 y 27 de junio en Córdoba ya que el único motivo válido para cesar en la lucha era la satisfacción de sus reclamos.

Todas estas argumentaciones encierran o tratan de ocultar la verdadera raíz del problema. Que el presupuesto educacional no tiene previsto para nada las necesidades económicas de los maestros. Pese a toda la propaganda que el llamado gobierno popular ha hecho sobre su supuesto apoyo a una educación al servicio del pueblo, los hechos se encargan diariamente de desmentir tales afirmaciones. La cerrada negativa del gobierno a escuchar y satisfacer los reclamos de los maestros es una prueba más de ello. De esta manera la huelga docente se convirtió abiertamente en antigubernamental, con especiales características de unidad y espíritu combativo, pese a las intimaciones e interesados "consejos" en contrario.

Pero lo que no hizo mella en el espíritu combativo y entusiasta de las bases del gremio, sí ha incidido en las direcciones, que suspendieron las medidas de fuerza. ¿Cuáles fueron los verdaderos motivos de la suspensión del paro de los docentes? Una vez más, una dirección sindical, que entró en la táctica de la conciliación, de la

negociación sin combatir.

En realidad la situación de los docentes no ha variado en lo más mínimo cuando se suspende el paro. Solo promesas de las autoridades, y que "era necesario abrir el diálogo". Promesas por medio de una llamada telefónica del Secretario del Ministerio de Educación, que les había "asegurado" soluciones respecto a Obra Social y Jubilaciones.

Esta conducción sindical se ha mostrado, al parecer, más sensible al llamado de Perón a la desmovilización, que a la exigencia de los maestros que quieren continuar la lucha.

La suspensión del paro del día 14 y la posterior postergación de los paros del 25, 26 y 27 desconcertó a las bases que han experimentado que únicamente se obtienen soluciones si se golpea duro y no creen ya en falsas promesas.

Los maestros se han sentido

agredidos cuando el 12 de junio se los acusó de "boicoteadores" y se sienten defraudados por los sectores que hegemonizan la dirección de CTERA, que sigue siendo la más representativa organización gremial de los trabajadores de la educación.

Es evidente que esta política equivocada ha restado una vez más el aporte de los docentes al enorme caudal de las luchas populares que hoy más que nunca exige de la unidad más firme de todos los sectores explotados del país.

Y la realidad ha demostrado a muy corto plazo el fracaso de esta "política de diálogo sin movilización". Frente a paros decretados, el gobierno hacía "promesas"; con paros levantados, el gobierno dice que no puede dar soluciones. Los mismos dirigentes que se hicieron eco de las "promesas telefónicas", hoy dicen que "los resultados fueron nulos".

El estado de ánimo de los docentes sigue intacto y así quedó demostrado en los paros concretados en Córdoba, pero es importante señalar, que dichos paros no pueden continuar desarrollándose en forma aislada en una sola ciudad del país.

Solo la firme continuación de la lucha docente en todo el país puede ser garantía de lograr éxitos en la actual situación. Para ello será necesario abandonar la táctica de la conciliación y la negociación sin combate, y levantar nuevamente la bandera de la movilización, con la seguridad que tras ellas nuevamente miles y miles de docentes marcharán combativamente en defensa de sus legítimos derechos.

ES NECESARIO
ABANDONAR
LA TACTICA DE
LA CONCILIACION
Y LA NEGOCIACION
SIN COMBATE, Y
LEVANTAR
NUEVAMENTE LA
BANDERA DE LA
MOVILIZACION.



¿QUE PASO CON LA HUELGA DE LOS DOCENTES?

La unidad de la clase obrera con todos los sectores del pueblo es una necesidad en el proceso revolucionario que vive nuestra Patria. Numerosos ejemplos nos muestran lo fecundo de esta unidad y los progresos logrados cuando se ligan las luchas del proletariado a las del conjunto de los asalariados. Esta unidad en el combate popular impide el propósito de la burguesía de aislar a la clase obrera y reprimirla más fácilmente.

Durante el gobierno de la Dictadura se han realizado en el Tucumanazo, Mendozazo, Cordobazo, ricas experiencias en ese sentido, experiencias que hoy se continúan contra el pretendido "gobierno del pueblo". Junto a los obreros de Insud, Matarazzo, Propulsora, Acindar, Gráficos, surgen las movilizaciones de los bancarios, empleados públicos, cañeros, etc. que a pesar de no estar coordinados orgánicamente, a nivel nacional, todos tienen un claro y preciso eje: la lucha contra el Pacto Social, por aumento de los míseros salarios. Asimismo la lucha contra la Ley de Prescindibilidad, la de Asociaciones Profesionales, y la Reforma al Código Penal, todos encierran enfrentamientos contra el régimen y en definitiva contribuyen a arrancarle la máscara 'populista' a este gobierno reaccionario y proimperialista.

Los trabajadores de la Educación también han puesto su cuota en este proceso; los 300.000 docentes cumplieron durante fines de mayo y comienzos de junio, seis días de paros masivos, revelando la potencia de una medida de fuerza organizada nacionalmente y que se introdujo en el seno de cada familia, ya que comisiones de padres, uniones vecinales y centros estudiantiles han apoyado a los docentes.

El magnífico estado de ánimo de los educadores se pudo comprobar durante todas estas medidas que se han venido emprendiendo. Ni la represión a las manifestaciones callejeras en Misiones, ni el ataque a los locales sindicales en Jujuy, ni la aplicación de la ley de "conciliación obligatoria" en Córdoba los hizo retroceder un paso atrás. El llamado de Taiana a "no dar este triste espectáculo" ni los argumentos de que no se debía enfrentar al "gobierno popular" impidieron que se concretara exitosamente el paro del 14 y los del 25, 26 y 27 de junio en Córdoba ya que el único motivo válido para cesar en la lucha era la satisfacción de sus reclamos.

Todas estas argumentaciones encierran o tratan de ocultar la verdadera raíz del problema. Que el presupuesto educacional no tiene previsto para nada las necesidades económicas de los maestros. Pese a toda la propaganda que el llamado gobierno popular ha hecho sobre su supuesto apoyo a una educación al servicio del pueblo, los hechos se encargan diariamente de desmentir tales afirmaciones. La cerrada negativa del gobierno a escuchar y satisfacer los reclamos de los maestros es una prueba más de ello. De esta manera la huelga docente se convirtió abiertamente en antigubernamental, con especiales características de unidad y espíritu combativo, pese a las intimaciones e interesados "consejos" en contrario.

Pero lo que no hizo mella en el espíritu combativo y entusiasta de las bases del gremio, sí ha incidido en las direcciones, que suspendieron las medidas de fuerza. ¿Cuáles fueron los verdaderos motivos de la suspensión del paro de los docentes? Una vez más, una dirección sindical, que entró en la táctica de la conciliación, de la

negociación sin combatir.

En realidad la situación de los docentes no ha variado en lo más mínimo cuando se suspende el paro. Solo promesas de las autoridades, y que "era necesario abrir el diálogo". Promesas por medio de una llamada telefónica del Secretario del Ministerio de Educación, que les había "asegurado" soluciones respecto a Obra Social y Jubilaciones.

Esta conducción sindical se ha mostrado, al parecer, más sensible al llamado de Perón a la desmovilización, que a la exigencia de los maestros que quieren continuar la lucha.

La suspensión del paro del día 14 y la posterior postergación de los paros del 25, 26 y 27 desconcertó a las bases que han experimentado que únicamente se obtienen soluciones si se golpea duro y no creen ya en falsas promesas.

Los maestros se han sentido

agredidos cuando el 12 de junio se los acusó de "boicoteadores" y se sienten defraudados por los sectores que hegemonizan la dirección de CTERA, que sigue siendo la más representativa organización gremial de los trabajadores de la educación.

Es evidente que esta política equivocada ha restado una vez más el aporte de los docentes al enorme caudal de las luchas populares que hoy más que nunca exige de la unidad más firme de todos los sectores explotados del país.

Y la realidad ha demostrado a muy corto plazo el fracaso de esta "política de diálogo sin movilización". Frente a paros decretados, el gobierno hacía "promesas"; con paros levantados, el gobierno dice que no puede dar soluciones. Los mismos dirigentes que se hicieron eco de las "promesas telefónicas", hoy dicen que "los resultados fueron nulos".

El estado de ánimo de los docentes sigue intacto y así quedó demostrado en los paros concretados en Córdoba, pero es importante señalar, que dichos paros no pueden continuar desarrollándose en forma aislada en una sola ciudad del país.

Solo la firme continuación de la lucha docente en todo el país puede ser garantía de lograr éxitos en la actual situación. Para ello será necesario abandonar la táctica de la conciliación y la negociación sin combate, y levantar nuevamente la bandera de la movilización, con la seguridad que tras ellas nuevamente miles y miles de docentes marcharán combativamente en defensa de sus legítimos derechos.

ES NECESARIO
ABANDONAR
LA TACTICA DE
LA CONCILIACION
Y LA NEGOCIACION
SIN COMBATE, Y
LEVANTAR
NUEVAMENTE LA
BANDERA DE LA
MOVILIZACION.



Por el respeto al derecho de asilo

Noticias periodísticas recientes revelan que el Frente Internacional de Derechos Humanos, una organización internacional que no depende de ningún gobierno y que se ocupa de luchar por los derechos humanos, ha solicitado la urgente intervención de las Naciones Unidas ante el gobierno argentino, en relación al trato que se le da oficialmente en la Argentina a los asilados políticos.

En su llamado, el Frente, denuncia que el gobierno de Perón expulsa del país a los refugiados políticos, los fuerza a regresar a su lugar de origen y como en general estos refugiados son ciudadanos de Chile, Uruguay, Brasil o Bolivia, esta expulsión es en la práctica una virtual entrega en manos de los servicios de seguridad de esos países, gobernados por feroces dictaduras fascistas, donde son torturados, encarcelados y asesinados.

Entre los casos concretos denunciados por la organización mencionada, se señala que el 15 de abril de este año, fue detenido el ciudadano uruguayo Rodríguez Coronel y tres ciudadanos más; fue incomunicado y no pudo ver a ningún abogado. Se lo obligó a que "decidiera" que quería viajar a Bélgica, pero engañándolo sobre el destino del viaje, fue embarcado en un avión que en realidad lo llevó a Montevideo, Uruguay, y entregado a las fuerzas de represión de ese país.

Se señala asimismo, que es práctica común de las autoridades argentinas, que éstas detengan a chilenos que huyen de las persecuciones de la dictadura fascista de Pinochet, y los devuelvan a Santiago de Chile, donde les espera la tortura y la muerte.

Por otro lado, el 24 de junio

civiles armados irrumpieron en la casa de ex-diputado brasileño Vasconcellos de Oliveira, lo golpearon y amenazaron. Este hecho fue denunciado por el diputado Héctor Sandler, del APR, quien se dispone a efectuar un pedido de informes al Ministerio del Interior, debido a que existen serias sospechas acerca de que los civiles armados en cuestión serían miembros de la Superintendencia de Seguridad.

A esto se suma el confinamiento del diputado uruguayo C. Erro, a quien el gobierno peronista ha prohibido habitar en provincias limítrofes a su país de origen, incluida la Capital Federal, complaciendo así expresos pedidos de los militares uruguayos.

Se sabe además que los gobiernos de Chile, Uruguay, Brasil y Bolivia gestionan la apertura de

oficinas para que sus respectivas policías operen oficialmente en Buenos Aires, (extraoficialmente ya lo están haciendo) para perseguir, detener o secuestrar a los asilados políticos de esos países.

Todas estas denuncias no hacen más que confirmar lo que repetidamente hemos sostenido. En la práctica, pese a las irracionales teorías sobre el cerco internacional que rodeaba y amenazaba al gobierno que sostienen algunos, el gobierno de Perón colabora activamente con los gobiernos proimperialistas y antipopulares de esos países, que supuestamente nos estarían cercando. Y esa colaboración no solo es económica, sino que abarca todo otro tipo de actividades y especialmente aquellas que se refieren a la represión de los revolucionarios.

Es que pese a las diferencias formales que puede haber entre ellos, tanto el gobierno de Perón, como los de Chile, Brasil, Uruguay, Bolivia o Paraguay, defienden en última instancia los mismos intereses reaccionarios, los de los monopolios imperialistas y de sus aliados nativos. Y todos coinciden en la necesidad de reprimir al pueblo y a su vanguardia, como única forma de alargar la vida del capitalismo en el Cono Sur de América Latina.

Nada tiene de extraño pues el tratamiento que el gobierno peronista brinda a los asilados políticos y más aún si tenemos en cuenta que este gobierno que se dice popular mantiene en sus cárceles a más de cien presos políticos y que solo la digna actitud de los mismos y la constante denuncia de las organizaciones populares impide que se les aplique en sus encierros un trato inhumano.

Cuando el gobierno peronista asumió el 25 de Mayo del año pasado, una de las banderas más sentidas por el pueblo que agitaba, era precisamente la libertad de los presos políticos. Se decía que no podía pasar ni un día de gobierno peronista con ciudadanos detenidos por la sola causa de las ideas políticas que profesaban.

Pero eso fue prontamente olvidado y muchos hombres y mujeres, muchos luchadores y combatientes populares comenzaron a poblar las cárceles del país y a sufrir en las mismas el odio de los enemigos de clase.

Días atrás, los presos políticos de la cárcel de Caseros, denunciaron en un comunicado "las constantes arbitrariedades, la re-



SENADOR ERRO.
El gobierno lo confinó al interior del país.

viene de la página anterior

Interrogatorios policiales, dificultades para el asilo. Así trata el 'gobierno popular' a los perseguidos chilenos.

presión física e ideológica que sufrimos".

Esto nos pinta en una mínima parte, el clima de represión que el supuesto gobierno popular ha instalado en el país.

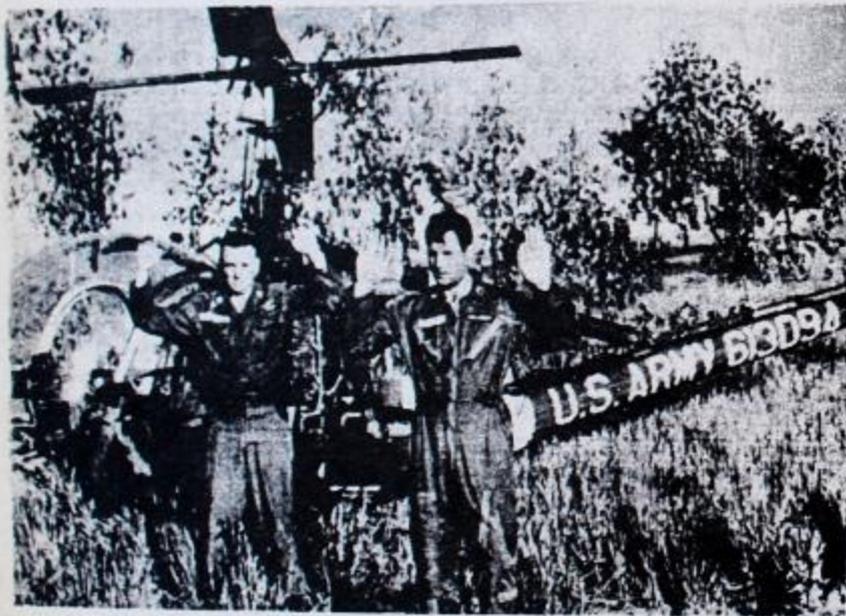
La política de colaboración con la represión de las dictaduras fascistas de los países vecinos, no es más que una parte de todo este clima represivo, de esta desesperada intentona del gobierno peronista de ahogar las ansias liberadoras del pueblo, con cárceles, torturas y asesinatos.

Los partidos políticos demo-

cráticos, progresistas y revolucionarios, los diputados populares y progresistas y todas las organizaciones populares deben unir sus fuerzas en una gran campaña de denuncias y movilización contra la política represiva del gobierno, exigiendo que se respete irrestrictamente el derecho de asilo y cesen el trato arbitrario al que se somete a los asilados. La lucha por el derecho de asilo, forma parte de la gran batalla democrática que nuestro pueblo ha comenzado a encarar y que debemos impulsar con energía.



A 24 años de la agresión imperialista a Corea



Pilotos yanquis derribados sobre Corea del Norte.

En agosto de 1945, el ejército ruso atacó a las fuerzas japonesas que desde hacía 35 años ocupaban Corea.

En una operación militar que se realizó conjuntamente con los guerrilleros que comandaba Kim Il Sung, el ejército soviético derrotó rápidamente a los japoneses, obligándolos a rendirse el 15 de agosto del mismo año.

Paralelamente, las tropas yanquis que combatían a los japoneses en el Pacífico invadían Corea por el Sur. Así ambos ejércitos ocuparon cada uno una parte del país, dividido por el paralelo 38.

Pero los resultados de las ocupaciones fueron diametralmente opuestos. Mientras el ejército ruso, se apresuró una vez dominados los japoneses a entregar el país

al gobierno y a la administración de los propios coreanos, retirándose luego, los yanquis en cambio, establecieron en Corea del Sur una administración militar y poco a poco fueron colocando en los cargos del gobierno a los mismos funcionarios traidores que habían colaborado con los japoneses durante la ocupación de éstos.

Durante 5 años, mientras en el Norte el pueblo coreano bajo la dirección del partido revolucionario y de su jefe Kim Il Sung construían el socialismo y formulaban constantes llamados a unificar el país bajo una sola administración elegida democráticamente, en el Sur los militares yanquis se dedicaban a una sistemática y sangrienta represión contra el pueblo y todo elemento democrático y progresista; se instalaba un gobier-

no títere dirigido por un corrupto político derechista -Syngman Rhee- y se preparaba febrilmente fuerzas militares coreanas, dirigidas y asesoradas por oficiales yanquis, para invadir el Norte bajo la falsa consigna de "unificar Corea".

Estos preparativos bélicos se concretaron el 25 de junio de 1950, cuando las tropas coreanas del Sur invadieron el territorio de Corea del Norte.

Esta criminal agresión encontró la inmediata respuesta de las fuerzas del Ejército Popular de Corea, que contraatacando exitosamente, barrieron a las tropas títeres de Seul y penetraron profundamente en el territorio coreano, ocupado por los yanquis, liberándolo en su casi totalidad.

El imperialismo aprovechó esta circunstancia, para montar una gigantesca mentira que quería hacer aparecer a Corea del Norte como parte provocadora del conflicto.

Con este pretexto, realizó un desembarco en masa en el puerto de Inchon, con el objetivo posterior de invadir Corea del Norte. Retrasado durante un mes por la heroica defensa que realizaron los coreanos en la ciudad de Seul, pudo al fin realizar sus propósitos e invadir la Corea socialista.

Pero aquí les esperaba a los yanquis otra cruel sorpresa. Dando una cabal muestra de internacionalismo proletario y solidaridad combatiente, miles de voluntarios chinos pasaron a Corea y luchando hombro con hombro con sus her-

manos coreanos propinaron a las tropas del imperialismo una humillante derrota. En menos de 10 semanas, entre el 25 de octubre de 1950 y el 8 de enero de 1951, el ejército yanqui fue arrojado al otro lado del paralelo 38. Desde ese momento hasta que se firmó el armisticio final en 1952, transcurrieron más de dos años, durante los cuales el imperialismo trató por todos los medios de continuar su agresión. Solo los ímprobos esfuerzos y sacrificios del pueblo coreano y chino, y su decidida defensa militar de la línea de cese del fuego, obligó finalmente a los yanquis a firmar la paz definitiva.

A partir de entonces, sin descuidar en ningún momento la vigilancia ante otra posible agresión del imperialismo, el pueblo coreano dedicó sus esfuerzos a la reconstrucción de su territorio y su economía, arrasados por la guerra y los criminales bombardeos de la aviación yanqui.

Hoy Corea del Norte, es un país que ha reconstruido totalmente su economía, y marcha victoriosamente por el camino de la construcción del socialismo.

Sin embargo, el pueblo de toda Corea aún tiene una gran tarea por delante: la reunificación del país, que sigue dividido artificialmente. El imperialismo mantiene aún en Corea del Sur sus fuerzas militares de ocupación. Mientras esta situación continúe, no desaparecerán las causas que posibiliten otra agresión a Corea del Norte.

Por eso, es necesario apoyar la justa exigencia del pueblo y el gobierno de Corea del Norte, para que el imperialismo se retire definitivamente de la parte sur del país y permita a los coreanos resolver sin ingerencias extranjeras el problema de su reunificación.

BUENOS AIRES

Obreros del transporte pertenecientes a la línea 59 iniciaron paros en demanda del cumplimiento del convenio de trabajo. La empresa prestataria del servicio incurre en irregularidades con el pago de horas extras, días francos y partes de enfermo. En la línea 12 se suscitó también un conflicto de iguales características, agravado por la criminal agresión de que fue objeto un chófer por elementos propatronales.

*
Obreros de la empresa Textil Oeste, de Villa Domínico, decidieron el quite de colaboración y el trabajo a reglamento a raíz de la negativa patronal de acceder a un pedido de aumento salarial de 50.000 pesos viejos. La delegación de la Asociación Obrera Textil y la comisión interna de delegados apoyan las medidas.

*
Obreros fideeros efectivizaron un paro total de actividades en protesta por la privación de la personería gremial al sindicato que los agrupa. La sanción fue impuesta por el Ministerio de Trabajo a raíz de las medidas de fuerza que el gremio venía cumpliendo por aumentos salariales y la libertad de seis trabajadores detenidos en el conflicto de Matarrzo.

SALTA

Empleados y magistrados del Poder Judicial comenzaron a aplicar el trabajo a reglamento y código en reclamo de aumentos salariales.

NOTICIERO SINDICAL

CORDOBA

Docentes agrupados en el Sindicato de Educadores Privados y particulares concretaron nuevos paros por incrementos salariales y la reglamentación del Estatuto del Docente Privado.

ROSARIO

Médicos residentes y externos del Hospital Nacional del Centenario y del Policlínico Eva Perón resolvieron el cumplimiento de paros en demanda de aumentos salariales y por la provisión de medicamentos a esos establecimientos sanitarios.

LA PAMPA

Empleados judiciales prosiguen realizando medidas de fuerza en apoyo a mejoras salariales. El proyecto que establece aumentos está retenido en Diputados.

CAPITAL FEDERAL

Obreros de la empresa Bagley, que vienen manteniendo un prolongado conflicto por reivindicaciones salariales y laborales declarado ilegal por el Mi-

nisterio de Trabajo- manifestaron frente al Congreso. La empresa fue autorizada a efectuar tres aumentos en el precio de las mercaderías que produce en menos de un año, negándose pese a ello a otorgar las mejoras reclamadas. Bagley paga a sus obreros un salario mensual de 127.000 pesos viejos (peón general), cuando las necesidades mínimas, para un hombre sin familia, superan los 200.000 pesos. Los burócratas del Sindicato de la Industria de la Alimentación no apoyan las medidas de fuerza de los trabajadores.

*
Una nueva movilización realizaron 250 trabajadores de la Comisión Municipal de la Vivienda, quienes desde hace varias semanas cumplen un paro de actividades en señal de repudio por suspensión y cesantías aplicadas en esa dependencia por el intendente J. Embrioni. Las autoridades municipales, actuando en convivencia con dirigentes del gremio, llevaron con engaños a pobladores de los llamados "nucleos habitacionales" a concentrarse en el lugar previsto para la movilización, en un intento por quebrar el movimiento de fuerza.

Gráficos nucleados en la Federación Gráfica Bonaerense resolvieron en asamblea adoptar medidas de fuerza por reivindicaciones económicas y laborales.

*
El Ministro de Trabajo, Ricardo Otero, denegó la restitución de la personería gremial a la Sociedad de Pescadores y Afines de Pesca Costera de Mar del Plata. Trabajadores de esa entidad sindical habían levantado días antes una huelga que duró tres semanas en reclamo de esa restitución.

*
El Sindicato del Personal de la Carne de Capital Federal resolvió separarse de la Federación Gremial de la Carne, culminando así un dilatado conflicto que separa a ambas organizaciones. El Sindicato agrupa a unos 8.000 obreros.

*
La Federación de Empleados de Comercio y el cuerpo de delegados del personal de la empresa Saenz Briones y Cía. denunciaron el despido de numerosos empleados, producidos durante el periodo de elección interna para designar a los representantes obreros en esa firma.

EDITORIAL

viene de la página 2

HA MUERTO PERON ¿Y AHORA QUE?

ran que se mantendrán dentro de los marcos de la Constitución, no hacen más que dejar implícito, que se harán cargo de la contrarrevolución, pero para ello necesitan el visto bueno, el beneplácito de la burguesía "democrática", o sea que exigen compartir la responsabilidad de una guerra que preven dura y de la que serán brazo ejecutor. El mismísimo Lanusse se coloca a la ofensiva, dispuesto a jugar un papel relevante, y lo dice claramente en su carta a Isabel Perón.

Los políticos burgueses "liberales", lógicamente preferirían no recurrir a los militares, pero lo harán, necesariamente, pues no les queda otro camino. Es como cuando una persona recurre al dentista

para sacarse una muela; no le gusta perderla, pero ante el dolor y el peligro de mayor infección -en este caso la guerrilla- se ve obligado a sacársela.

En el campo del pueblo se están generando y acumulando enormes energías revolucionarias que se activarán seguramente en las situaciones críticas que sobrevendrán próximamente, detonadas por la crisis económico-político-social del proyecto peronista y agravadas por la desaparición de su principal jefe.

Las posibilidades de una rápida acumulación y movilización de esas gigantescas energías revolucionarias de nuestro pueblo son muy serias y pueden resultar sorprendentes los ritmos y plazos de avance de las fuerzas revolucionarias.

Así están delimitados claramente los dos campos, enfrentados nítidamente en contradicción antagónica y para ningún marxista-

leninista consecuente puede caber duda alguna.

Lamentablemente LAS DIRECCIONES reformistas y populistas, llevan agua al molino del engaño y la confusión. Siguen hablando de golpe y sabotaje, de gobierno popular y se ha llegado a plantearle a Balbín y al gobierno un ministerio de "amplia coalición", de "unidad nacional" entre todos los sectores, incluidos por supuesto las FF.AA. contrarrevolucionarias.

Se apoya al gobierno contrarrevolucionario, hoy con Isabel Perón al frente, con el argumento de enfrentar al golpe fantasma y preservar la institucionalidad.

Concluimos con un párrafo de Lenin que arroja luz sobre esta situación: "La revolución instruye a todas las clases con una rapidez y una profundidad desconocidas en épocas normales, pacíficas. Los capitalistas, mejor organizados, más expertos que nadie en materia de

lucha de clases y política, aprendieron su lección más velozmente que los demás. Cuando vieron que la posición del gobierno era desesperada, recurrieron a un método que durante décadas, desde 1848, ha sido practicado por los capitalistas de otros países para engañar, dividir y debilitar a los obreros. Este método es el del llamado "gobierno de coalición", o sea un ministerio mixto formado por miembros de la burguesía y por transfugas del socialismo". ('Las enseñanzas de la revolución', Obras Completas de Lenin, tomo XXVI pag. 316, Ed. Cártago).

No es este precisamente el camino que seguirán las masas, no es este el camino de los revolucionarios. Ante la perspectiva de la nueva y profunda crisis que afecta al campo enemigo nuestra tarea es ponernos con más decisión y firmeza aún, al frente de las luchas del pueblo, determinados a combatir hasta la victoria.

SMATA (Cba.)

Nuevamente en lucha

LA ASAMBLEA DEL 18



UN ASPECTO DEL ACTO REALIZADO EN COLÓN Y GENERAL PAZ

Todas estas cuestiones fueron tratadas en la masiva asamblea que se realizó el martes 18 de junio en las instalaciones del Córdoba Sport Club y a la que asistieron más de 5000 trabajadores.

Allí se discutió la situación legal del gremio, a raíz de las maniobras de la burocracia nacional con respecto a la entrega del sindicato a las autoridades elegidas recientemente y la necesidad del aumento salarial. En medio de gran entusiasmo fueron votadas las medidas de lucha, o sea: la movilización permanente y el trabajo a convenio para lograr las exigencias que se plantean.

Posteriormente los compañeros que asistieron a la asamblea se movilizaron en manifestación hasta la intersección de las avenidas Gral. Paz y Colón donde se realizó un acto que reafirmó la combativa disposición del gremio para la lucha.

Esta asamblea y las decisiones tomadas en ella, son la respuesta del proletariado conciente a las maniobras de la burguesía, concretadas a partir del 12 de junio. La clase obrera cordobesa no se ha dejado engañar por las medidas propagandísticas del gobierno. Es que en la experiencia acumulada en tantas luchas, ya ha aprendido que el camino del triunfo está en la lucha, que la garantía de la victoria está en el incontenible avance del accionar popular.

La situación de la seccional Córdoba del SMATA requiere ser analizada para comprender por esta experiencia, el alto grado de conciencia y organización alcanzado por la masa de los obreros mecánicos de la ciudad mediterránea.

Lejos estamos ya de aquellas épocas en que el conocido burócrata y traidor Elpidio Torres manejaba el gremio y llevaba la movilización de los obreros mecánicos por el camino de la conciliación con la patronal.

Los compañeros del gremio de los mecánicos de Córdoba, después de participar en los dos cordobazos y de haber vivido ricas experiencias donde fueron descubriendo los verdaderos dirigentes capaces de defender los auténticos intereses obreros, recuperaron de manos de la burocracia el sindicato en 1972 a través de una lista unitaria y clasista, la LISTA MARRÓN.

Recientemente, esta lista se adjudicó un nuevo triunfo en las elecciones de este año, en un proceso que significó un nuevo e importante avance de los sectores más combativos y concientes del gremio y un duro contraste para los grupos burocráticos y arribistas de la lista Gris, que expresa en el sindicato los intereses de la burocracia nacional y de la CGT regional en manos de los "ortodoxos" de Bárcena. De esa forma desbarataron los planes de la burocracia que conjuntamente con el gobierno había hecho lo imposible para conseguir el triunfo de la lista Gris.

Pese a todas estas maniobras, el triunfo fue de la lista Marrón. La movilización permanente de los mecánicos las asambleas constantes impidieron que se frustrara el proceso electoral y permitieron el triunfo señalado.

Ante esta situación la Dirección Nacional de SMATA, en manos de la burocracia, no se anima a desconocer públicamente el resultado electoral y se ve obligada a aceptarlo.

Sin embargo pese al tiempo transcurrido, aún no se ha entregado oficialmente el sindicato a las nuevas autoridades electas. Los compañeros de la seccional, comenzaron entonces a movilizarse para evitar esta nueva maniobra burocrática, y exigir que sean reconocidas formalmente las autoridades surgidas de las elecciones, así como la entrega del dinero de Obra Social que los burócratas del SMATA nacional retienen indebidamente, tratando por este medio de ahogar económicamente al sindicato.

Junto a esto y respondiendo a la situación económica, cada vez más desfavorable por la que atraviesan la clase obrera y el pueblo debido al incremento del costo de la vida y el deterioro del salario

real, los compañeros del SMATA (Córdoba) han iniciado la lucha por mejoras salariales, exigiendo un aumento del 60 por ciento de sus remuneraciones.

Mediante asambleas masivas, el estado de alerta del gremio y el trabajo a convenio, medidas tomadas para apoyar los reclamos que citamos más arriba, el gremio se mantiene en tensión, vigilando celosamente el triunfo conquistado en las elecciones que expresó democráticamente los deseos de los trabajadores y a la vez expresando combativamente su intención de luchar por sus reivindicaciones salariales.

NUEVO PRECIO DE 'El Combatiente'

A partir del presente número el precio del ejemplar de nuestro periódico será de 2.00 pesos. No es necesario que abundemos en razones para explicar este aumento. Los compañeros lectores que conocen por propia experiencia los aumentos a veces diarios que sufren todos los artículos se lo explicarán con facilidad.

Estos aumentos también alcanzan al papel y otros elementos necesarios para la aparición de EL COMBATIENTE. La necesidad de que nuestra prensa se autofinancie, que sea así producto del esfuerzo y la colaboración de la vanguardia obrera y popular, a través de la contribución que los compañeros lectores realizan al pagar el periódico, hace por lo tanto necesario este aumento de precio.